

LA REGLA DE PALO MONTE EN CUBA

A lo largo de cuatro siglos, la trata de esclavos desde las costas africanas; mantuvo en este continente una ola de violencia, de razzias, muertes, etc., llevadas a cabo por los europeos, en unión con las élites locales. El objetivo de este pillaje humano era mantener abastecidos los mercados de esclavos en el Nuevo Mundo.

A partir del siglo XVIII, la introducción de esclavos en Cuba comienza a experimentar incrementos; dando paso, a fines del propio siglo, y sobre todo desde el comienzo del siguiente la llegada desenfrenada de esclavos hasta 1873 en que aparece registrado el arribo oficial, a puerto cubano, del último barco negrero.

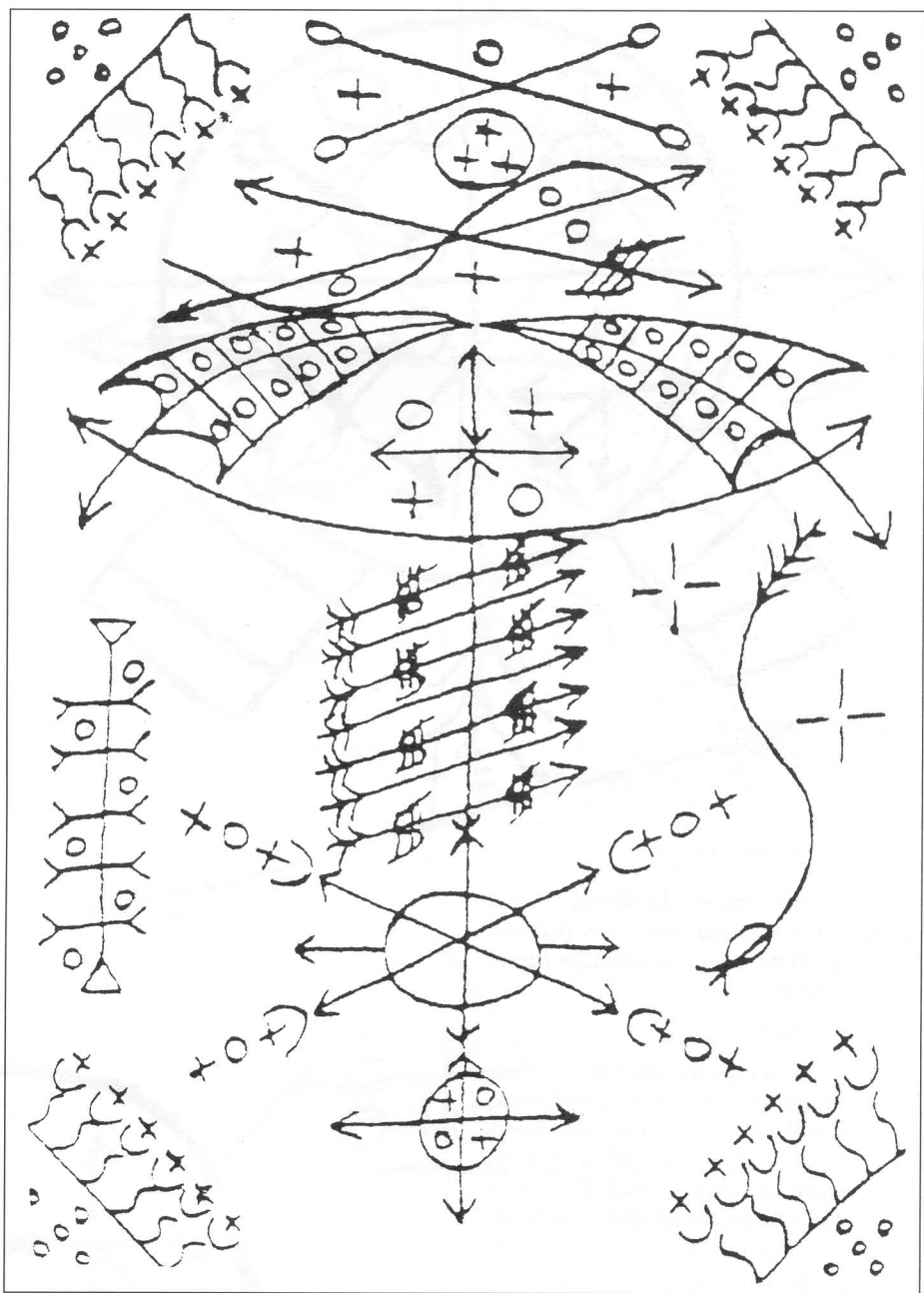
La esclavitud negrera cubana dota a los ingenios azucareros, a los cafetales y a las vegas de tabaco, mano de obra, donde era posible encontrar esclavos de muy diversas procedencias étnicas. El pillaje se extendía desde Senegal hasta Angola, e, incluso, desde las costa oriental como los Makwa, hasta territorios que forman parte del Mozambique actual.

El único requisito exigido por los mercaderes a los esclavos era la aptitud física, de aquí que la trata arrancara de las costas de África a guerreros, agricultores o artesanos, miembros iniciados en sociedades secretas como los Abakúa, o hechiceros portadores de sus prácticas ancestrales, formándose una amalgama de cultos religiosos como la *Santería* traída a Cuba por los yorubas; y la *Regla Conga* o *Palo Monte*. Religión practicada por los esclavos del grupo correspondiente a la cuenca del Congo que fue una de las zonas más devastadas por el comercio del hombre durante la época de la esclavitud.

En mapas actuales de África pueden hallarse algunos de los nombres que todavía se usan en Cuba para designar una u otra nación del vasto territorio del Congo: Ngola, Bakuba...

Pese a la diversidad dialéctica se creó un léxico mixto de palabras castellanas, asimiladas con palabras yorubas y congas para los ritos religiosos.

La *Regla Conga* o *Palo Monte* refleja la presencia del palo del monte como elemento mágico. El palero o *mayombero* trabaja con tierra, piedras, con todo tipo de plantas, animales y con palos del monte que le sirve de apoyo a los conjuros o peticiones de sus clientes. Todas las fuerzas naturales se encuentra en los ritos congos.



Firma de Sarabanda

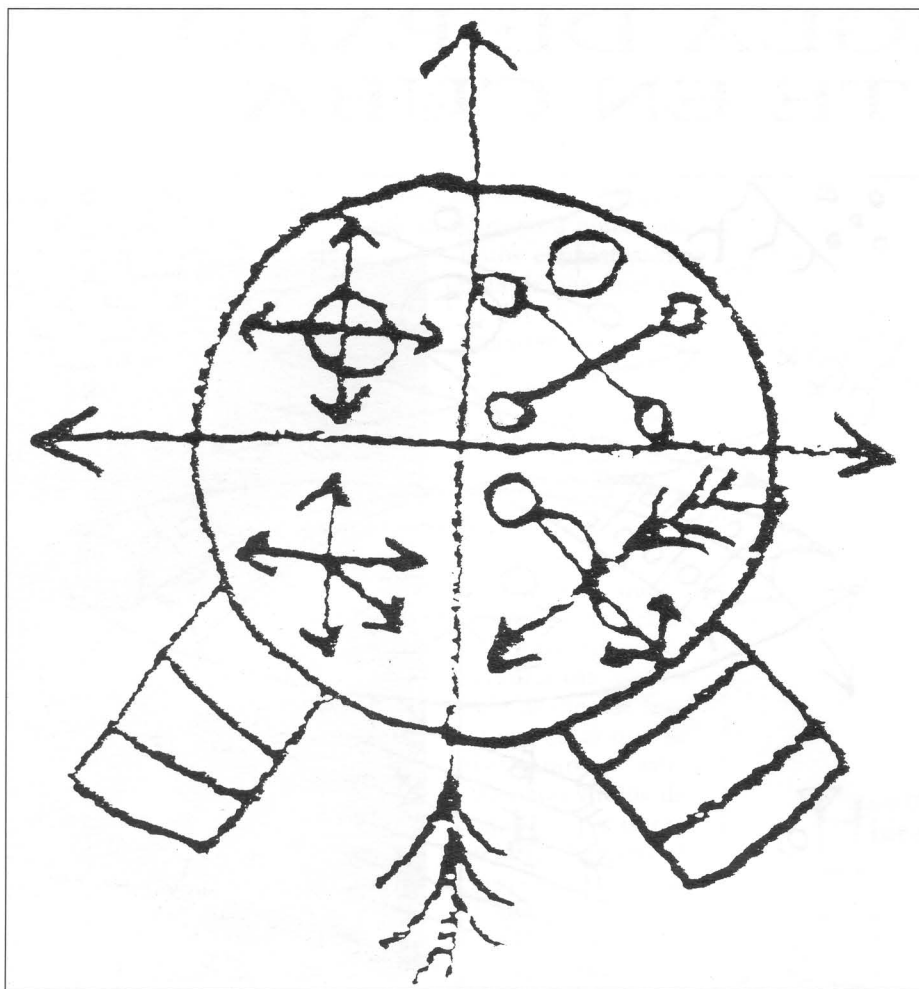
De acuerdo con su origen y con sus características litúrgicas el *Palo Monte* utiliza tres reglas:

- *Palo Mayombe*: es la más antigua de Cuba. Se dice que sus ritos y ceremonias están dirigidas a rendir culto a Ndoki (espíritu del mal). En las zonas rurales de Matanzas y Las Villas, existen gran número de practicantes.
- *Palo Kimbisa*: según la tradición oral, Andrés Petit, la creó, allá por la segunda mitad del siglo XIX en Guanabacoa. Es en esta regla donde más se advierte el sincretismo palero-católico; ya que en las otras la influencia católica es mucho menor.

- *Palo Briyumba*: los briyumberos buscan el favor de aquellas deidades (Nkita) y espíritus (nfumbi) que no están relacionadas con el mal. Entremezcla en su vocabulario palabras yorubas y deidades santeras. En La Habana tiene gran número de seguidores.

Éstas son, a *grosso modo*, las tendencias o corrientes principales entre los ritos congos o paleros de Cuba.

Los sacerdotes o hechiceros africanos tuvieron que crear una serie de objetos para sus cultos en Cuba; que no tenían su equivalencia en relación con los de África.



Firma para Nsasi o Siete Rayos

Eje de este culto es la *Nganga*. En la *nganga* se concentran todos los poderes. Está cargada de magia animista, es fuerza telúrica, mágica.

Para Lydia Cabrera:

“...es un espíritu, una fuerza sobrenatural, pero también el recipiente, cazuela de barro, caldero de hierro de tres patas, y en un tiempo ya lejano envoltorio, saco de rusia o tejido de guano en que se deposita un cráneo o huesos humanos, tierra de una encrucijada, palos, hierbas, sabandijas, huesos de aves y animales, y otros componentes que constituyen la *Nganga* y son los soportes que vienen a fijarse, y fuerzas que domina el Padre o la Madre (dueña) de la *Nganga*, para cumplir sus órdenes”.

Las *ngangas* tienen espíritu malos y buenos.

Sin *nganga* no hay *Regla de Palo*, no, hay *Mayombe*, “no hay nada”.

Al poseedor de una *nganga* se le llama *gangulero*, *Tata Nganga*, o *palero*.

El sacerdote de la *Regla de Palo* para hacer un trabajo dibuja a pie de la *nganga* su firma: Círculos, líneas, curvas, flechas, cruces, cuernos, calaveras, soles, lunas, aparecen como constantes en estas firmas.

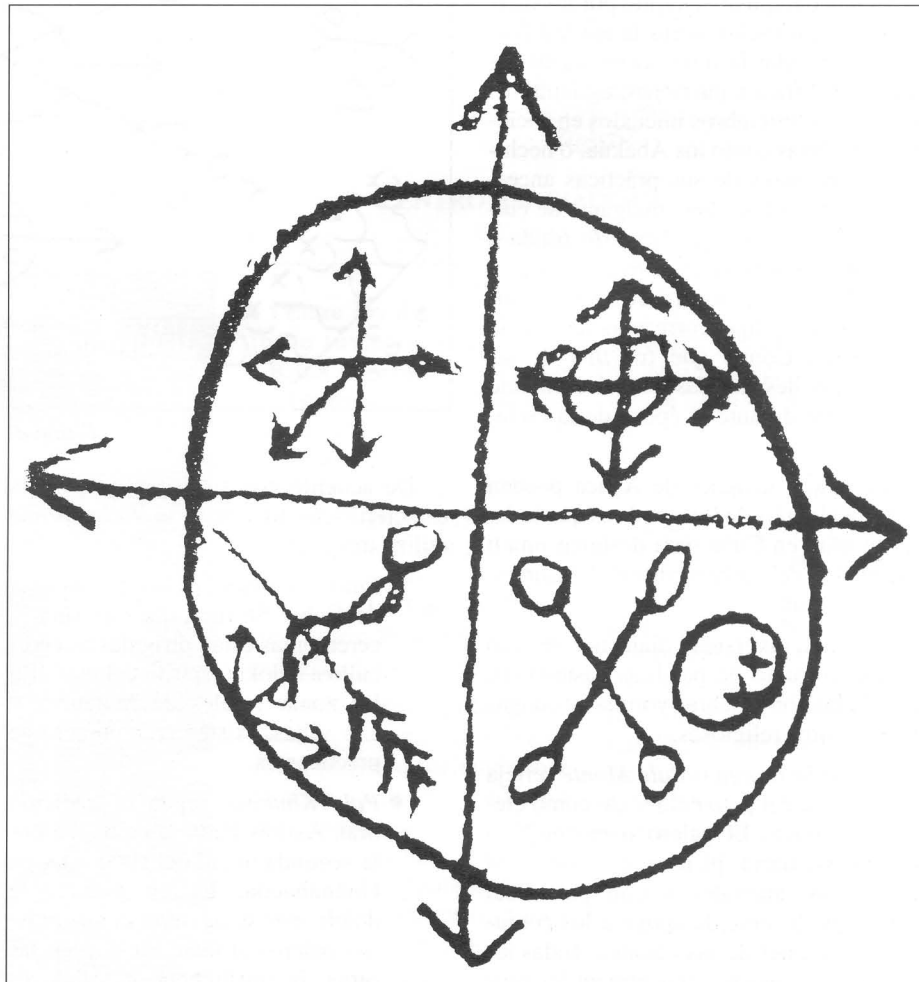
Como ha mostrado Leovigildo López:

“...las firmas de los santos se hacen para hacer trabajos. En ellos juega un papel de mucha importancia; de tanta importancia que, sin firma, no se puede hacer nada. Cuando una *Tata Nganga* va a hacer un trabajo, después de pedirle permiso a *Zambia* (Dios) y de pedirle permiso a los muertos y a *Lucero*, llama al santo de la cazuela mediante el trazado de la firma, que es lo que lo llama... Si la firma se hace con tiza blanca, es una firma destinada a un trabajo del bien.

Ahora, si la firma es trazada con carbón negro, entonces la cosa cambia, pues estamos en presencia de una firma destinada a un trabajo judío, es decir, a un trabajo del mal”.

El *palero* junto con la firma utiliza la *fula* o pólvora y solicitará la respuesta de la *nganga* o espíritu. Prendiéndole fuego a los siete montones o múltiplos de siete, el espíritu responde en simples monosílabos de *sí* o *no* a las preguntas del *palero*.

El *palero* congo no sólo cuenta con las almas de los antepasados para sus cultos sino también con entidades sobrenaturales como *Nsambi* o *Nzambi*, *Sambiam-pungo*, o *Sambia* que es el Creador



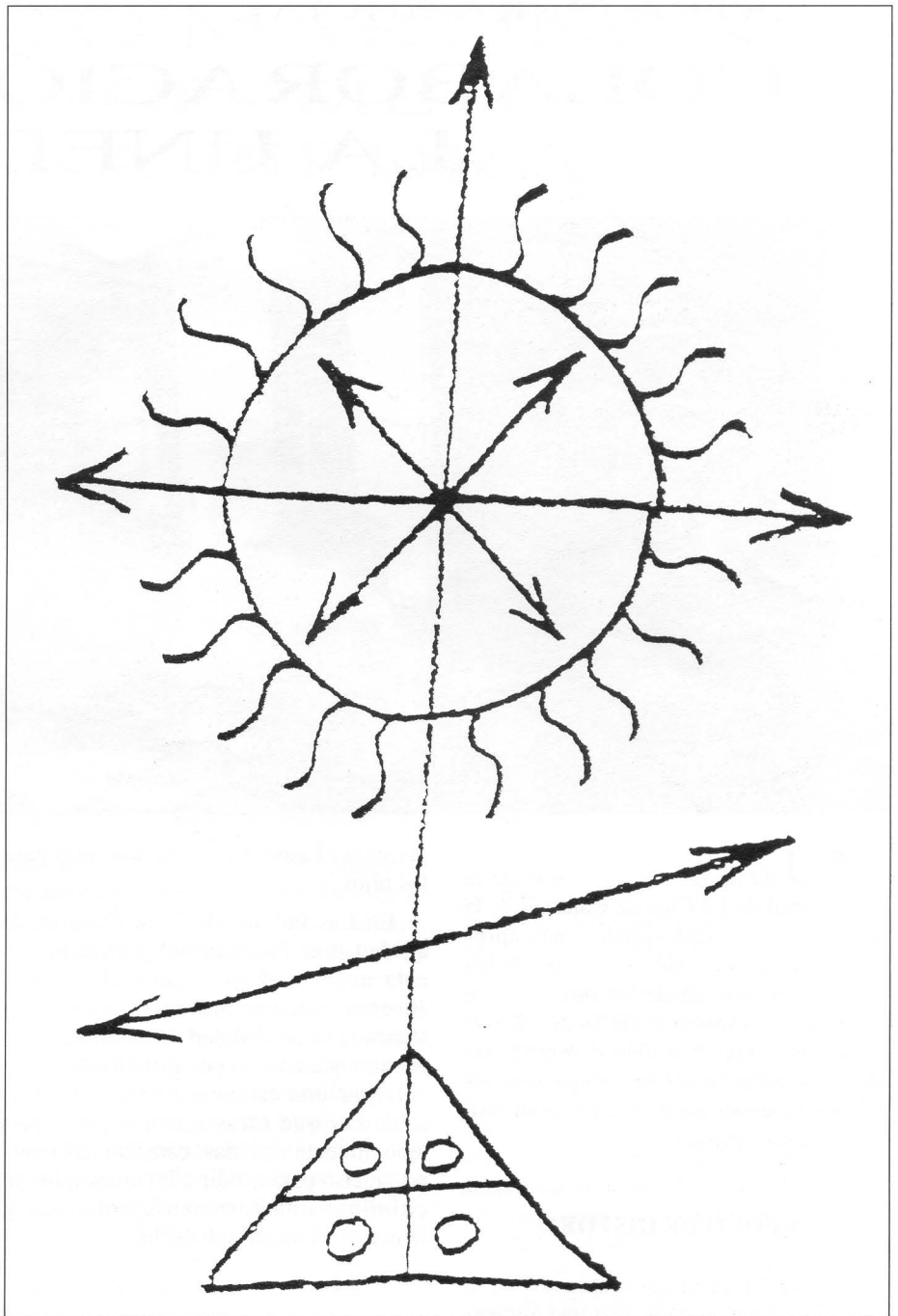
Firma de Sarabanda

Supremo, como Olofi en la santería; como Abasí entre los abakúas.

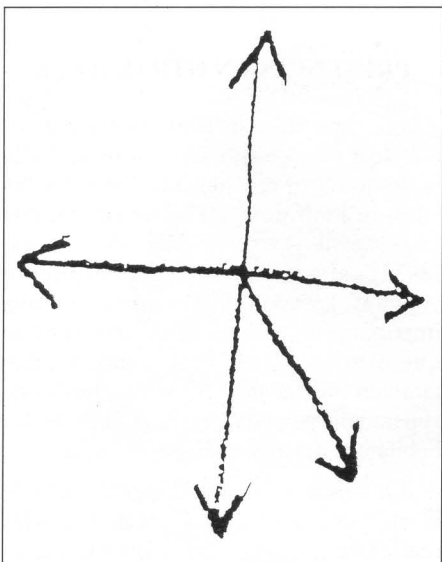
A Sambia no se le rinde culto, ni se le ofrenda nada, ni se le da de comer. Él vive en lo abstracto, lejano e imperturbable.

Después del Creador, Nsambia, poseen entre otros las siguientes entidades:

- *Tiembla Tierra*. Dueño de la tierra, del universo, ejecuta todos los designios de Nsambi, su abogado y secretario; Obatala entre los yorubas, y la Virgen de las Mercedes del panteón católico.
- *Lucero Mundo, Khuyu*, el *Ánima Sola* del purgatorio, Niño de Praga o Niño de Atocha. Abre y cierra los caminos, es dueño de las encrucijadas. Eleggúa en la santería. Para los mayomberos está en las puertas del cementerio y es el guardián de la luna.
- *Sarabanda o Salabanda*. Dios del hierro como Oggún en la santería y San Pedro entre los católicos. No puede faltar en la nganga. Muy vinculado con Siete Rayos, que le da fuerza y lo ayuda a resolver los problemas de los practicantes.
- *Siete Rayos*. Changó para los yorubas, Santa Bárbara católica, es uno de los más importantes dioses de la Regla de Palo, trabaja con el fuego y la pólvora. Se utiliza en los trabajos de brujería difíciles y rápidos.
- *Madre de Agua, Siete Sayes, Balaunde*. Dueña del mar. Yemayá en santería y se le identifica con la Virgen de Regla. Simboliza la unidad del mundo.
- *Chola, Madre Chola, Chola Awengue*. Ochún en santería, y la Virgen de la Caridad del Cobre para los católicos. Muy venerada por los congos. Es la dueña de los ríos y del oro.



Firma de Lucero o Cuatro Vientos



Firma de Chola Nwengueré

- *Tata Pansúa, Pata é llaga, Pata Funde*. Cuenta con innumerables devotos a través de la Isla. Se le equipara con Babalú Ayé, el San Lázaro de las muletas y dios de los enfermos.
- *Centella*. Oyá en santería, la Virgen de la Candelaria católica.
- *Kisimba, Mpungo, Kabanga*. Es el sabio Orula yoruba, San Francisco de Asís en la religión católica.
- *Bután o Bután Keye*. Santo curandero, entre los santeros se le conoce con el nombre de Osaín.

Estos Mpungus o dioses y otros que harían la lista interminable forman el panteón palero.

Sería interesante analizar:

¿Cuál es el origen de estas entida-

des, cómo han sido sus procesos formativos en el nuevo medio al que fueron traídas?

¿Qué relación tienen con la vida directa de los creyentes, hasta qué punto desempeñan un papel determinante en sus conductas cotidianas?

Todo esto nos llevaría a realizar un amplio trabajo de campo.

Las puertas están abiertas aunque podemos encontrarnos con las fuerzas *endoqui* aventando el fuego de las calderas, pero si no lo hacemos podríamos ser devorados por un fuego peor, que es el de la ignorancia.

FERNANDA CEDRÉS MACHÍN
Licenciada en Historia